

**El sistema pronominal en inglés y en castellano.**

**Análisis contrastivo.**

por

**CARMEN MUÑOZ LAHOZ**

Tesis presentada  
para aspirar al  
título de Doctor

Director:

Dr. Pedro Guardia Massó

Cátedra de Filología Inglesa

Facultad de Filología  
Universidad de Barcelona

Mayo 1986

cas de la oración.<sup>18</sup>

La limitación a los casos de anáfora ligada permite que el mecanismo de coindexación reduzca sus valores a dos, y sea así interpretable semánticamente: sólo los pronombres o SSNN con el mismo índice (coindexed) serán interpretados como variables ligadas por el mismo operador. El procedimiento, opcional, que Reinhart propone, omitiendo los detalles de concordancia de género y número, es el siguiente:

"Coindex a pronoun P with a c-commanding NP ( not immediately dominated by COMP or S) conditions:

- a) If P is an R-pronoun must be in its minimal governing category
- b) If P is non R-pronoun, must be outside its minimal governing category." (1983:158 s.).

Además, se necesita un mecanismo que determine la interpretación del procedimiento de coindexación. Según Reinhart, este mecanismo debe garantizar que todas y sólo todas las ocurrencias de SSNN con el mismo índice corresponderán a variables ligadas por el mismo operador.

---

<sup>18</sup> Un claro ejemplo del uso de factores pragmáticos en la interpretación de una relación anafórica lo constituyen las frases defectivas conocidas como "Anaphoric Islands", de las cuales la frase siguiente es un ejemplo:

John became a guitarist because he thought that it was a beautiful instrument.

La relación morfológica señalada por Lakoff y Ross (1972) no sería más que otra pista para la inferencia de una correcta interpretación.

"... for any string  $\Phi$  and any NP  $\beta$  in non-COMP or  $\bar{S}$  position in  $\Phi$ ,  $\Phi_{\beta/x}$  is the result of replacing  $\beta$  and all pronouns coindexed with and c-commanded by  $\beta$  by  $x$ . The translation procedure for bound anaphora, then is stated in ...

$$[\bar{s} \Phi] \Rightarrow [\bar{s} \beta (\lambda x (\Phi_{\beta/x}))]$$

This rule thus operates in the  $\bar{S}$  domain and  $\lambda$ -abstracts on the antecedent, i.e. that NP in a set of coindexed NPs which c-commands the others (which can only be pronouns, given the coindexing procedure ...), and converts all other pronouns in this set to variables bound by the  $\lambda$  operator. The antecedent ( $\beta$  ...) can be any NP (definite, quantified or a pronoun) as long as it c-commands the pronoun it is coindexed with." (Reinhart, 1983: 159 s.).

Por otro lado, los pronombres referenciales, al implicar referencia, podrán ser interpretados bien correferencialmente o no correferencialmente. La interpretación no estará gobernada por una condición de la gramática, sino que se seguirá, pragmáticamente, de las condiciones de la anáfora ligada.

Estas conclusiones de Reinhart están, asimismo, vinculadas con una corriente que, a lo largo de la historia del tratamiento pronominal, ha defendido la no homogeneidad de todas las ocurrencias anafóricas. De ello trata el apartado siguiente, en el cual las conclusiones de Reinhart serán comentadas con más detalle.

#### 3.1.4. Pronombres ligados y pronombres libres.

En la compleja discusión a la que se refieren las páginas anteriores, ha existido la conciencia

-proporcionada por los datos del habla- de la existencia de ocurrencias pronominales cuya interpretación referencial está libre de condiciones sintácticas, y se resisten a ser afectadas por las distintas formulaciones de las restricciones de correferencia. Sin embargo, sólo en estos últimos años se está intentando integrarlas adecuadamente a la teoría, lo cual se efectúa, paradójicamente, sustrayéndolas del ámbito de la gramática, y asignándolas al de la pragmática.

Como señala Bosch (1983:34) aunque los transformacionalistas no trazaran la distinción de manera explícita, se presumían diferentes propiedades derivacionales de dos tipos diferentes de pronombres. Uno de ellos correspondería a los pronombres que eran insertados en las estructuras profundas mediante una regla de inserción léxica, y el otro tipo sería el de los pronombres derivados transformacionalmente de SSNN llenos, en la estructura profunda, que eran idénticos a los SSNN que subyacían a sus antecedentes en la estructura superficial. Aunque la distinción no fue objeto de elaboración teórica, el primer tipo se acercaría a los pronombres cuyo referente es extraverbal, o con antecedente fuera de la oración en la que el pronombre aparece, mientras que el segundo tipo incluiría aquellos pronombres que, como los reflexivos, mantienen una relación de dependencia sintáctica primordial con su antecedente en el marco de la misma oración.

Sin embargo, cuando se pone en cuestión la transformación de pronominalización, se plantea la posibilidad de que todos los pronombres, es decir, todas las ocurrencias pronominales, tengan el mismo origen, lo cual afecta a la interpretación semántica y referencial de los pronombres. Efectivamente, en el marco de la teoría estándar las reglas de interpretación semántica tienen como input la estructura profunda, y a este nivel tiene lugar la distinción entre ambos tipos de pronombres. En la teoría estándar ampliada las reglas de interpretación semántica están conectadas directamente con las estructuras superficiales, pero, además, se propone la generación en la base de todos los pronombres, lo cual elimina la distinción.

La polémica se centró por un tiempo en la discusión de la "relación anaporn" (Anaporn Relation) de Dougherty (1969), según la cual todo pronombre que puede tener una interpretación anafórica, es decir, que se refiere a un referente a través de una relación sintáctica con un antecedente en la misma oración, puede tener también una interpretación no anafórica, por lo que la clase de los pronombres anafóricos no sería más que un subconjunto de la clase de los pronombres no anafóricos. Si se confirmaba la relación anaporn, no sólo se ponía en cuestión de manera muy radical la transformación de pronominalización, sino que se eliminaba la distinción entre los dos tipos de pronombres, los unos "controlados

pragmáticamente" y los otros, los interpretados anafóricamente, "controlados sintácticamente". Sin embargo, Postal (1972), entre otros, demostró que el inglés posee un buen número de casos en que la oración requiere exclusivamente la interpretación anafórica del pronombre.

Estos contraejemplos ofrecían, sin embargo, características comunes y diferenciadoras (Véase Wasow, 1979; Bosch, 1983, entre otros), por lo que parecía posible agruparlos, y así excluirlos de la generalización con la que se podía explicar la gran mayoría de ocurrencias pronominales, que admitían tanto una interpretación de dependencia sintáctica o anafórica como una interpretación libre de dependencia sintáctica.

Hankamer y Sag (1976) defendieron la existencia de dos tipos de relaciones anafóricas: la anáfora profunda y la anáfora superficial. En su explicación analizaron y clasificaron todos los procesos anafóricos que eran objeto de análisis para la teoría (VP Deletion, "So" Anaphora, entre otros). Aquellas expresiones anafóricas que eran clasificadas como "profundas" no habían sido derivadas transformacionalmente, sino que estaban presentes en la representación subyacente; este tipo admitía, además del control sintáctico, control pragmático (en el sentido de posibilidad de interpretación en base al contexto no verbal). Las expresiones

anafóricas superficiales, por su parte, habrían sido derivadas por una regla de elisión que operaría si las formas lógicas eran idénticas<sup>19</sup>. Los pronombres personales definidos no requerirían -según Hankamer y Sag- control sintáctico en general. Como todos los elementos que establecen relación anafórica profunda, estarían presentes como constituyentes no analizables desde los primeros estadios de las derivaciones.

La teoría de Hankamer y Sag (1976; Sag, 1979) se perfila en su día como un exponente de las teorías mixtas de la anáfora, en contra de las cuales se esgrime la aspiración de conseguir un aparato teórico tan general como sea posible (véase Postal, 1972, y desde la perspectiva interpretativista Wasow, 1975; Jackendoff, 1972; Williams, 1977, entre otros).

Wasow (1979) reformula la relación anaporn de Dougherty, a fin de adecuarla a la explicación interpretativista que él defiende. Según el análisis de este autor, los contraejemplos a la relación anaporn son pronombres implicados en una transformación de copia, que estipula que haya relación anafórica entre el pronombre y su antecedente, como en los siguientes ejemplos:

---

<sup>19</sup>Esta derivación explica por qué no hay posibilidad de control pragmático, ya que las entidades no verbales no pueden representarse al nivel de la forma lógica.

The losers had to buy beer for the winners, didn't they?.

It is possible that John will come.

Wasow propone que la formulación de las operaciones que copian SSNN estipulen que la inserción de un SN se realice "bajo la influencia de" otro SN ("bajo la influencia de" no comportará la condición de "idéntico a" en aquellas reglas en las que los constituyentes sean SSNN, en concreto antecedente y pronombre).

De esta manera, en la reformulación de Wasow,

"All pronouns not produced by copying transformations would be generated in the base, and, of these, the only ones which are obligatorily anaphoric are those whose non-anaphoric interpretations are filtered out by transformations which mention that they are under the influence of another NP. Thus (the substitution of 'identical to' for 'under the influence of') makes it possible to account for the fact that most pronouns are ambiguous between anaphoric and non-anaphoric interpretations, and to utilize this fact as an argument in favor of generating most pronouns in the base and against a transformation of pronominalization." (1979:30).

Bosch (1983) analiza los contraejemplos de Postal, todos ellos conteniendo pronombres personales y posesivos, del tipo:

That zebra has a pain in his ear.

Harry is sick, ins't he.

y añade otros más:

Fred and Julius can't stand each other.

Fred can't get himself to work.

Have you heard it yet: there was a fire in Kidlington.

para los que la interpretación no anafórica es igualmente imposible. Estos pronombres formarían una subclase de pronombres controlados sintácticamente, que deben ser interpretados con relación a una expresión antecedente concreta en el interior de su propia oración. Estos pronombres "absolutamente controlados", como los denomina Bosch, son independientes del contexto de la oración, así como del contexto de interpretación. La otra clase de pronombres, cuya interpretación depende del contexto -y cuya existencia, según Bosch, no ha sido nunca puesta en duda- son pronombres "controlados relativamente" (a un contexto), o pronombres "controlados pragmáticamente". Partee (1978) designa a estos casos con la denominación de "correferencia pragmática" que se corresponde con la denominación de Evans (1980) "correferencia con no dependencia", y se acerca a lo que Lasnik (1976) considera "correferencia accidental".

También Reinhart (1983) considera necesario distinguir entre aquellos casos en que los pronombres están sujetos a condiciones sintácticas al nivel de la frase, y aquellos en que no lo están. Los primeros son interpretados, si se cumplen las condiciones apropiadas, como variables ligadas al SN con el cual son obligatoriamente correferenciales. Los segundos tienen interpretación referencial, escogiendo su referente pragmática-

mente, y no entran en una relación de anáfora ligada.

Con esta solución Reinhart elimina también los problemas de la interpretación semántica de un sistema de indexación con tres valores: correferencia obligatoria, no correferencia obligatoria y correferencia opcional. En efecto, ya no se pide a las reglas de la gramática que den cuenta de estas tres posibilidades, sino sólo de los casos en que el pronombre se halla en una relación de anáfora ligada con el antecedente. Es decir, la sintaxis no puede ni debe ocuparse, según Reinhart, de determinar cuándo un pronombre puede ser correferencial opcionalmente, sino solamente de los casos en que el pronombre puede ser interpretado como una variable ligada. Además, los casos de no correferencia obligatoria se pueden explicar también a partir de las condiciones de la anáfora ligada. En efecto, un pronombre no puede ser correferencial con un SN si ambos aparecen en una construcción que posibilita la anáfora ligada, y sin embargo, las condiciones de ésta no se satisfacen. Los ejemplos de Reinhart que se reproducen a continuación ilustran este punto:

(i) 1) Zelda bores her.

2) Zelda bores herself.

(ii) 3) He thinks that Felix is a genius.

4) Felix thinks that he is a genius.

En (i) nos encontramos con un contexto que permite a un pronombre reflexivo o recíproco tener el mismo índice

que el SN precedente (el SN manda-c al pronombre y está en su MGC). Si esta opción no ha sido escogida (sí que lo ha sido en 2)), la relación resultante no será correferencial.

En (ii) nos hallamos con un contexto en que un pronombre, que no es reflexivo ni recíproco, puede tener el mismo índice que un SN precedente (así en 4) el SN manda-c al pronombre y está fuera de su MGC). Si, por el contrario, se invierte el orden de manera que un SN ocupe la posición que permite esta opción al pronombre, se obtiene no correferencia.

Esta situación lleva a Reinhart a concluir que no se necesitan reglas gramaticales especiales para conseguir estos resultados (por ejemplo, contraindexando el pronombre y el SN). Estos se siguen, en cambio, de los principios de Grice sobre el uso racional del lenguaje: si el hablante cuenta con medios para expresar una idea de manera clara y directa, no escogerá de manera arbitraria una manera menos clara. Las estrategias pragmáticas, del hablante y del oyente, las formula Reinhart de la siguiente manera:

"Speaker's strategy: Where a syntactic structure you are using allows bound-anaphora interpretation, then use it if you intend your expressions to corefer, unless you have some reasons to avoid bound anaphora. Hearer's strategy: If the speaker avoids the bound-anaphora options provided by the structure he is using, then, unless he has reasons to avoid bound anaphora, he did not intend his expressions to corefer." (1983:167).

Pero además -defiende Reinhart- no se trata de escoger la vía pragmática a falta de una mejor solución sintáctica. Por el contrario, un análisis pragmático de la correferencia puede solucionar ciertos problemas ocasionados por violaciones de las reglas<sup>20</sup>. Precisamente, contraejemplos de las restricciones de correferencia al nivel de la oración han constituido la mayor dificultad con que se encontraba el lingüista que trabajaba en el marco de la oración. Si se acepta la propuesta de Reinhart, éste sólo se tendrá que ocupar de las relaciones de anáfora ligada.

La distinción entre pronombres que pueden funcionar como variables ligadas y los que no admiten esta interpretación reordena los hechos anafóricos de manera esencial. Por un lado, se agrupan, como instancias del mismo fenómeno, que obedecen las condiciones de la anáfora ligada, los casos de pronombres reflexivos y recíprocos (de anáfora con SSNN cuantificados y de "sloppy identity"),<sup>21</sup> y por el otro lado, todos los

---

<sup>20</sup>Un ejemplo lo constituyen los problemas que las afirmaciones de identidad del tipo:

He is Zelda's husband.

ocasionan a la interpretación de la anáfora ligada (véase Evans, 1980).

<sup>21</sup>Ross (1967a) acuñó el término "sloppy identity" para designar la lectura en la que se interpreta un pronombre como variable ligada en una frase que también posibilita una interpretación referencial. Este tipo de frases que exhiben un pronombre ambiguo presentan muy frecuentemente elisión del SV (VP Deletion), como en el ejemplo:

Felix hates his neighbours and so does Max.

Reinhart muestra, por primera vez, que, como en los otros casos de anáfora ligada, el antecedente debe mandar-c al pronombre para que se pueda obtener la interpretación de "sloppy identity".

demás casos de pronombres, que pueden o no convertirse en variables ligadas. La interpretación de los pronombres no ligados o libres dependerá de consideraciones de tipo pragmático y semántico, exteriores a la sintaxis.

Un largo camino nos lleva de nuevo a la dimensión textual del pronombre, así como a su carácter de vínculo con la realidad extraverbal.

### 3.2. El pronombre como constructor de texto (con especial referencia al inglés).

En el apartado sobre el tratamiento sintáctico del pronombre veíamos cómo se está llegando a un compromiso entre el control sintáctico de unas ocurrencias pronominales y el control pragmático de otras. Además de Reinhart (1983), Bosch (1983) sugiere que la anáfora puede ser una cuestión de uso del lenguaje. Wasow (1979) señala que la anáfora es, en gran parte, un fenómeno del discurso y tiene, por tanto, características diferentes a las de otras relaciones gramaticales. De esta manera, también los lingüistas estructuralistas, centrados hasta ahora únicamente en la oración, están empezando a considerar el papel de constructor de texto del pronombre.

Por otro lado, los lingüistas funcionalistas también se han interesado por el papel del pronombre en

la organización temática de la frase y del texto. Desde el interior de la Escuela de Praga se ha elaborado un tratamiento de la pronominalización en el cual, además del carácter temático del pronombre, se tiene en cuenta el grado relativo de dinamismo comunicativo, concebido como un punto en un continuum. Desde otras perspectivas también funcionalistas, se analiza el pronombre en función de su carácter de información nueva o conocida, pero no todos los autores coinciden en la definición de estas nociones.

### 3.2.1. Enfoques estructurales.

Los lingüistas estructuralistas, como es conocido, se han centrado en la oración y han construido una gramática oracional, rigurosa y formalizada. El trabajo de Harris (1952), cuyo marco supera los límites de la oración, es la excepción más importante. En Europa, Harweg, uno de sus seguidores en la llamada rama estructuralista de la lingüística del texto, publica un trabajo muy interesante en 1968, en el que ofrece una descripción formal de los pronombres, a los que considera elementos constitutivos del texto. Para Harweg la pronominalización es la característica -si no única- más importante que determina la formación de secuencias de frases en un texto. De hecho, el texto es para Harweg una sucesión de elementos lingüísticos constituida por una concatenación pronominal ininterrumpida. A diferencia de las propuestas más actuales, la propuesta de

Harweg no tiene en cuenta las relaciones semánticas subyacentes al texto, al cual caracteriza como un conjunto de frases con propiedades a nivel superficial, tales como la recurrencia, la sustitución y la co-ocurrencia.

En Estados Unidos los primeros lingüistas generativistas que se interesan por los fenómenos extraoracionales son los seguidores de la semántica generativa. Estos lingüistas asignan a las reglas pragmáticas de la gramática la función de dar cuenta de los fenómenos discursivos (con inclusión de cuestiones que son esencialmente textuales).

La lingüística generativa textual, nacida en Europa y en especial en Alemania Oriental, se inspira en la teoría de la semántica generativa. Si bien no existe todavía un modelo unitario, y la gramática dista mucho de ser completa, presenta el interés de no partir de la concepción del texto como un conjunto de frases ordenadas linealmente (véase, por ejemplo, Dressler, 1970). Van Dijk (1972) postula una estructura subyacente textual o macroestructura de carácter lógico-semántico. Esta macroestructura ha de dar cuenta de la coherencia del texto, de manera que las condiciones que subyacen a la pronominalización (y otros fenómenos como la relativización o la selección del artículo, por ejemplo) pueden ser formuladas como representaciones semánticas

subyacentes y sus relaciones en una secuencia lineal de "sentoids". Su tratamiento de la pronominalización no dista, por tanto, mucho del abogado por la semántica generativa, y especialmente por Lakoff (1968), aunque el enfoque textual permite resolver más satisfactoriamente ciertos problemas.

Chomsky, discípulo de Harris y colaborador en la obra de 1952, no se ha vuelto a interesar por los fenómenos extraoracionales hasta muy recientemente. En un trabajo de 1975, desde la formulación de la teoría de las trazas, y en el marco de la teoría estándar ampliada revisada (TEAR), Chomsky ha admitido la existencia de ciertas reglas sensibles a aspectos pragmáticos y cognitivos (apuntando, por tanto, más a una gramática del discurso que a una gramática del texto) y, por tanto, de alcance más amplio que la oración:

"These further rules of reference determination may involve discourse properties as well, in some manner, and they interact with considerations relating to situation, communicative intention, and the like." (Chomsky, 1975:104).

Williams, discípulo de Chomsky, ha propuesto un modelo de gramática compuesto de dos subgramáticas: la gramática oracional y la gramática del discurso. Aunque Williams se centra en el análisis de la regla de elisión del SV, apunta que tanto ésta como la regla de pronominalización tienen en común el no estar sujetas a

ciertas restricciones que, a nivel de la oración, afectan a otras reglas. Ambas, en efecto, pueden tener el antecedente del elemento anafórico en una oración previa y, por tanto, se necesita otro tipo de reglas para dar cuenta de ellas: las reglas del discurso (éstas son, pues, todavía de tipo estructural, a pesar de la sugerencia de Chomsky). Copio a continuación el esbozo de la organización de la gramática de Williams, y la relación entre ambos componentes:

"The semantic rules of Sentence Grammar apply, in a Markovian way, to surface structure. The output of these rules is logical form as defined by the rules of Sentence Grammar. The rules of Discourse Grammar apply to sentences represented in logical form. One consequence of this organization is that Discourse Grammar rules will always follow sentence rules of any type, including the semantic rules of Sentence Grammar." (1977:137 s.).

Es conocido el tratamiento del pronombre como elemento aglutinador del texto que proviene de la teoría de la cohesión de Halliday y Hasan<sup>22</sup>, desarrollada en el marco del sistema lingüístico de Halliday y relacionada,

---

<sup>22</sup>Otros autores han estudiado también las relaciones cohesivas del lenguaje. Enkvist (véase Thavenius, 1982) ha investigado la cohesión y la coherencia, y, ha destacado la compleja interrelación existente; su clasificación de lazos cohesivos corresponde muy de cerca a la que más tarde desarrollaron Halliday y Hasan. Gutwinski (1976), partiendo de la teoría de estos últimos autores, la ha adaptado al modelo estratificacional, para estudiar principalmente la relación entre estilos literarios y tipología cohesiva. A diferencia de Halliday y Hasan, Gutwinski analiza también los lazos cohesivos en el interior de una oración compleja. También Quirk y sus colaboradores (1972) investigan los diferentes tipos de conexiones entre las oraciones, incluyendo el factor de "implicación en el contenido semántico", pero sin referirse directamente a los conceptos de cohesión y coherencia.

por tanto, con los componentes semántico-funcionales de la lengua inglesa. En su obra de 1976 estos autores definen el texto como una unidad de significado, es decir, una unidad semántica que se forma por medio de series de diferentes tipos de lazos explícitos. Estos lazos cohesivos son los que nos permiten interpretar un texto como tal. Contribuyen, por tanto, a crear la "textura" (texture), que es la cualidad que le da coherencia<sup>23</sup> y lo constituye como texto. Halliday y Hasan distinguen cinco categorías cohesivas diferentes:

1. referencia (personal, demostrativa, comparativa).
2. sustitución (nominal, verbal, de frase).
3. elipsis (nominal, verbal, de frase).
4. conjunción (aditiva, adversativa, causal, temporal).
5. cohesión léxica (reiteración, colocación).

Los términos "referencia" y "sustitución" no son utilizados en el sentido que reciben como funciones pronominales, de la manera en que los utilizan la mayor

---

<sup>23</sup>La noción de coherencia ha sido definida sólo vagamente por Halliday y Hasan. Para estos autores es una condición necesaria aunque no suficiente para constituir un texto. Widdowson y también Enkvist han presentado ejemplos de textos en los cuales se da coherencia a pesar de que no existen señales cohesivas manifiestas, como en el ejemplo siguiente (el cual recuerda la noción de 'implicature' de Grice, 1975).

A: That's the telephone  
B: I'm in the bath  
A: O.K.

parte de autores. Para Halliday y Hasan, referencia y sustitución pertenecen a diferentes niveles en el sistema lingüístico, y están, por ello, bien diferenciadas. La referencia es una relación semántica expresada por medios gramaticales. Los items referenciales pueden tener referencia exofórica o endofórica, y se clasifican en tres grupos, en función del tipo de referencia: referencia personal, referencia demostrativa y referencia comparativa. En cambio, la sustitución es una relación de nivel léxico-gramatical. Por tanto es una relación que se establece solamente en el interior del texto. Halliday y Hasan distinguen tres tipos de sustitución: nominal, verbal, y a nivel de frase. Los sustitutos nominales del inglés son, según estos autores, one, ones, same, y se distinguen de los personales en que la relación que se establece con el ítem antecedente no es de identidad semántica, sino de identidad estructural, como se observa en los ejemplos:

1) You have a big house. I like it.

2) You have a big house. I have a small one.

En 1) se da relación de identidad semántica entre a big house y el pronombre personal it. Entre los items house y one en 2) existe una relación léxica, pero también gramatical, puesto que ambos tienen la misma función estructural como núcleos de SN. Otros autores han denominado a este tipo de relación "identidad de sentido" y lo han contrapuesto a la "identidad de referencia" que caracteriza la relación de un pronombre

personal con su antecedente (con la excepción ya mencionada de los pronombres de pereza).

Los pronombres personales junto con los determinantes posesivos y los pronombres posesivos constituyen la categoría de "personales", también mencionada anteriormente. Su papel como elementos cohesionadores es aparente en todo tipo de texto, oral y escrito, aunque su frecuencia puede venir determinada no sólo por cuestiones de estilo, sino también por variables contextuales tales como la relación entre los participantes, hablante y oyente, y el tópico del texto (véase Thavenius, 1983).

### 3.2.2. Enfoques funcionales.

El término "funcional" es uno de los más utilizados en lingüística, teniendo por consiguiente diversos significados y áreas de aplicación. En este apartado el término se asocia a un análisis lingüístico que describe la estructura de la lengua definida como un instrumento de comunicación. La perspectiva funcional de la teoría de la Functional Sentence perspective (FSP) de la Escuela de Praga analiza los componentes de la frase y las relaciones que éstos tienen entre sí tomando en cuenta su contribución semántica al conjunto, es decir su función en el establecimiento de la comunicación. Otros lingüistas, especialmente pragmatistas, y también psicolingüistas, adoptan un enfoque funcional en cuanto

analizan el lenguaje como medio transmisor de información. Es de interés para este análisis el modo en que se presenta la información (information-packaging), en cuanto refleja las hipótesis del hablante respecto a las presuposiciones, creencias y estrategias del oyente; por ejemplo, el uso de un pronombre en lugar de un nombre informa de que el hablante supone que el oyente conoce el referente del pronombre, y podrá interpretarlo fácilmente.

### 3.2.2.1. El tratamiento del pronombre en la teoría de la FSP.

La teoría de la FSP expuesta por Firbas representa la perspectiva moderna de la Escuela de Praga. Frente a ella, la perspectiva tradicional, representada por Mathesius, tiene cierto carácter estático, al dividir la frase en dos (o tres) partes fijas: temas, (transición) y rema. La FSP, en cambio, concibe la comunicación lingüística como un fenómeno dinámico, y analiza los componentes de la frase en función del grado relativo de dinamismo comunicativo (DC) que poseen. Según Firbas todo elemento que nombra o se refiere a un fenómeno de la realidad extraverbal lleva un cierto grado de DC; éste será igual al grado en que el elemento en cuestión contribuye al desarrollo de la comunicación. Además, los grados de DC dependen de los siguientes factores: 1) consituación (contexto +

situación), 2) orden de las palabras, 3) semántica, 4) entonación.

Es interesante observar que la linealidad de los elementos no es el único factor, ni tampoco necesariamente el más importante, sino que la consituación puede determinar un cambio radical en la distribución de DC. En este sentido, un elemento puede ser nuevo o conocido, o en términos de Bily (1981) independiente del contexto o dependiente del contexto, respectivamente.

En la teoría de Firbas, el tema, que ocupa posición inicial en secuencias neutras (no marcadas) en las lenguas eslavas, no está marcado respecto al grado de DC. El rema está marcado como el elemento que contiene el mayor grado de DC, y está compuesto por unidades comunicativas que son independientes del contexto.<sup>24</sup> Cuando un rema ocupa posición inicial en secuencias marcadas, disminuye su grado de DC, pero no por ello se vuelve temático.

Los pronombres personales, como el resto de elementos anafóricos, se presentan en el nivel primario ordinario (ordinary instance level), que es dependiente

---

<sup>24</sup>Bily (1981:48) observa que mientras que "tema" y "rema" son valores del sistema de la lengua, la dicotomía "dependiente del contexto" e "independiente del contexto" se refiere al uso de estos valores. La primera oposición es más general, y, por tanto, se puede aplicar en el análisis de oraciones donde todo es independiente del contexto, como por ejemplo al inicio de textos.

del contexto parcialmente, como en la frase:

A hunter killed it.

y en el nivel secundario (second instance level), que presenta la dependencia del contexto mayor, es decir, que está máximamente afectado por la consituación, como en la frase:

He killed it.

Es interesante observar que las partes de un tema de una frase en este nivel conservan los grados relativos de DC que llevan las unidades comunicativas de la frase de primer nivel de la cual se derivan. Así, el hablante no puede escoger el tema, pues éste depende de la consituación, aunque mediante la opción paradigmática del rema puede realizar una elección guiada, por ejemplo, por la empatía (en el sentido de Kuno, 1975) hacia un participante, o el punto de vista.

Por otro lado, los pronombres están ausentes del nivel primario básico (basic instance level) puesto que en éste las frases son totalmente independientes del contexto, como en el ejemplo siguiente:

A hunter killed a lion.

Los pronombres personales son generalmente elementos temáticos. Son, de hecho, los SSNN intrínsecamente más temáticos, puesto que sólo suelen proporcionar la información de que la entidad a la que se refieren es

conocida o dependiente del contexto (más la información concerniente al género, número y caso, en ocasiones). En el polo opuesto de esta jerarquía se encuentran las descripciones no definidas, que son las que intrínsecamente contienen el mayor grado de DC. Así, cuando se introduce una entidad nueva en el discurso, ésta hace avanzar el desarrollo de la comunicación [en palabras de Firbas (1966; ver Chafe, 1976): "...it 'pushes the communication forward', as it were".

Como ilustración de esta escala paradigmática veamos las oraciones siguientes que analiza Firbas:

- 1) A girl broke a vase.
- 2) The girl broke a vase.
- 3) She broke it.

Los tres SSNN "a girl", "the girl" y "she" son temas<sup>25</sup>. El primero es independiente del contexto, y el segundo y el tercero (sin acento contrastivo) son dependientes del contexto. Sin embargo, hay una diferencia en el grado de "givenness" o dependencia del contexto entre el SN lleno y el pronombre, que es función de la posición respectiva de estos elementos en la escala de grados paradigmáticos intrínsecos de DC. Por la misma razón, un pronombre personal remático parecerá intuitivamente más conocido que un SN no definido que ocupe la misma posición.

---

<sup>25</sup>Como vemos, tampoco es cierta la suposición de que el artículo definido inglés marca un SN como temático automáticamente, ni que el artículo indefinido lo marca como remático.

Finalmente, es necesario señalar que no por ocupar una posición característicamente remática, el pronombre personal será rema, como ilustra el ejemplo siguiente, donde en el contexto apropiado el pronombre him no puede ser rema (sin acento contrastivo):

She loved him.

Este modelo de dinamismo comunicativo es el que aplica Bily (1981) en su trabajo sobre la pronominalización. El interés de Bily se centra en la formulación de reglas de correferencia intraoracional, como reglas interpretativas de no correferencia en la estructura superficial.

En un principio, Bily formula la restricción de correferencia basándose en las relaciones sintagmáticas identificadas por la FSP. Sin embargo, tras el análisis de un extenso corpus concluye Bily que las relaciones paradigmáticas son el factor más importante, con lo que se aleja de las formulaciones usuales. Veamos, primeramente, su elaboración más ortodoxa:

"A) Coreference, both "forward" and "backward", is possible only when the degree of Communicative Dynamism carried by the Communicative Unit with lower CD is not substantially lower than that carried by the other CU (communicative unit). This rule is subject to the following restriction:  
B) Sentences of the second-instance level make coreference possible only if coreference is possible in the first-instance level sentence from which the second-instance level sentence is derived." (Bily, 1981:91).

La regla B opera en oraciones de primer nivel de la siguiente manera:

- "1) A full NP may be coreferential with 'somebody'/'something' whose linear position would indicate a higher degree of CD.
- 2) 'Somebody'/'something' may be coreferential with a pronoun even if its linear position would indicate a higher degree of CD.
- 3) A pronoun cannot be coreferential with 'somebody'/'something' whose linear position would indicate a higher degree of CD (...).
- 4) 'Somebody'/'something' cannot be coreferential with a full NP if its linear position would indicate a higher degree of CD." (Bílý, 1981:104).

A continuación se presentan cuatro oraciones de primer nivel, que corresponden a los cuatro casos mencionados, y cuatro derivaciones respectivas del segundo nivel:

- 1) Peter bit somebody's dog.
- 2) Somebody bit his dog.
- 3) He bit somebody's dog.
- 4) Somebody bit Peter's dog.

- 1') Peter bit his (own) dog.
- 2') Peter bit his dog.
- 3') \*He bit Peter's dog.
- 4') \*He bit Peter's dog.

Bílý sostiene que estas reglas pueden explicar diferencias en las opciones de correferencia que las reglas sintácticas no pueden explicar. Por ejemplo, la no correferencia de la frase siguiente no se debe a una restricción sintáctica:

- 1) \*She fainted when Mary got the letter.

como se demuestra con la aceptabilidad de la interpretación de correferencia de la frase siguiente:

- 2) He could have got cured much quicker, if only Charles had kept the doctor's advice

En 1) la subordinada temporal es normalmente remática, por lo que el SN lleno rremático que contiene no puede ser correferencial con el sujeto pronominal de la frase principal, que siendo el tema en sentido estricto lleva el grado más bajo de DC. En 2), por el contrario, la subordinada condicional puede interpretarse como una "cláusula parentética" portadora de un grado bajo de DC, lo que posibilita la correferencia.

Igualmente, el análisis de la FSP explica la diferencia entre las frases 1) y 2), que han constituido clásicos contraejemplos de las reglas sintácticas:

1) \*In Mary's apartment, she was assaulted by a thief.

2) From Mary's apartment, she can see half of Paris.

1) 'trata sobre' el pronombre, el cual es el tema en sentido estricto, y la diferencia de DC entre éste y el SN lleno es demasiado grande (aunque el complemento adverbial pertenece también al tema). 2), por el contrario, 'trata sobre' el lugar, por lo que la diferencia en DC disminuye, y se acepta la interpretación de correferencia.

Además, Bily advierte que las reglas A y B anteriores pueden verse anuladas si el discurso necesita la reintroducción de un referente:

"C) In more complex sentence structures, which resemble more of a complex discourse than of a

minimal utterance unit (= a sentence), the FSP rule of pronominalization can be overruled by the "renaming need". (1981:91 s.).

La correferencia en las cláusulas coordinadas funciona de manera distinta a como funciona en oraciones complejas y en oraciones independientes. Es menos restrictiva que en las primeras, pues las reglas determinan solamente la correferencia entre SSNN sujetos, como se ilustra en los ejemplos siguientes, pero es más restrictiva que en las segundas, en las que la correferencia es libre.

\*She lives in Paris and Marie goes to Cannes every summer.

Mother has forgiven him but father is still cross with Charles.

Con respecto a la correferencia interoracional Bily presenta una única restricción que no afecta a la pronominalización:

"(It) amounts to the impossibility of hightening the CD degree of the second NP belonging to the same category of the paradigmatic scale by adding some semantic information that is not included in the first NP." (1981:90).

Una ilustración de lo anterior es el ejemplo siguiente:

\*When W.S. was born the father of the English writer W.S. though that...

A pesar del evidente atractivo de estas elaboraciones, es todavía difícil formular de manera

precisa la infinidad de relaciones anafóricas y de grados de aceptabilidad que se presentan siguiendo este enfoque, debido también a la multiplicidad de factores que pueden afectar a la interpretación FSP neutra.

La alternativa final de Bílý consiste en integrar también en el análisis opciones paradigmáticas del SN, estudiando las diferentes combinaciones en que pueden entrar un pronombre y su antecedente, en función de que se traten de descripciones definidas o no definidas, y de que el pronombre tenga uso atributivo o referencial. Sin embargo, al final de un laborioso camino, Bílý ofrece una conclusión todavía poco precisa: "... when the pronoun is context-dependent to the right, some grammatical device must signal that 'an explanation follows'". Bílý ilustra lo anterior con la conjunción subordinadora de la frase siguiente:

When I spoke to him in Prague, Sgall claimed that...

En resumen, tampoco desde la perspectiva funcional de la Escuela de Praga se ha conseguido proporcionar reglas sistemáticas que rijan la correferencia intraoracional. Sin embargo, sí que se han ofrecido aportaciones interesantes como, por ejemplo, la explicación de la diferencia que existe entre las frases con complementos adverbiales antepuestos comentadas. Es interesante observar que las diversas explicaciones

señalan factores que intervienen supuestamente en la interpretación del oyente (clasificación de la información como principal o secundaria), o en las necesidades comunicativas del hablante (la necesidad de utilizar de nuevo un nombre en lugar de un pronombre en el discurso).

### 3.2.2.2. La discusión del tratamiento del pronombre en los enfoques funcionales.

Reinhart (1983) observa que las predicciones de un enfoque funcional están próximas a las que se derivan de las restricciones sintácticas propuestas por ella misma. Por ello, esta autora admite, la coincidencia reforzaría la posibilidad de que todas las condiciones que afectan a la pronominalización estén determinadas pragmáticamente, y sean, por tanto, independientes de propiedades estructurales. Sin embargo, tras revisar algunos trabajos con esta orientación, Reinhart concluye que éstos tienen poco poder explicativo. Reinhart menciona en primer lugar el trabajo de Hinds (1975), el cual acepta las reglas de preceder y mandar, y defiende que el siguiente principio gobierna la aceptabilidad de la pronominalización:

"A function of pronominalization is to indicate that the referent of the pronoun is marked as thematic material." (1975:91).

Es evidente que este principio puede ser objeto de fuertes críticas. En primer lugar los referentes de los

pronombres no pueden ser "material" temático o remático. Se confunde la referencia del pronombre con su rol funcional en la oración. Además, este principio se sigue de una concepción que considera la linealidad de la frase como el único factor que determina la distribución de información de los diferentes elementos, como revela su afirmación de que toda "by-phrase" en oraciones pasivas inglesas debe ser remática dada su posición final o casi final (Hinds, 1975:92).

Es importante advertir que Hinds no ofrece definiciones distintas a las de la Escuela de Praga de los términos empleados, sino que manifiesta explícitamente su acuerdo con esta teoría y su intención de aplicarla (1975:85 ss.).

Las críticas de Reinhart a Hinds adolecen de defectos similares<sup>26</sup>. Según Reinhart el principio de Hinds no aceptaría como correcta la frase 1), donde el

---

<sup>26</sup>Reinhart (1983) admite, más tarde, que la concepción de Firbas de DC representa un avance respecto a la división tradicional bipartita de la frase en tema y rema. Reinhart misma formula un principio de restricción anafórica en términos funcionales, incluyendo grados de DC, cuyas predicciones coinciden en gran medida con las predicciones de la restricción sintáctica, ya que hay correlación entre las relaciones definidas por los dominios sintácticos y las posiciones en la frase que son más fácilmente temáticas. Sin embargo, Reinhart continúa considerando únicamente la linealidad como factor esencial en la distribución de información (véase Reinhart, 1983:98 ss.).

Bily, por su parte, señala que la adecuación general de la restricción preceder y mandar responde a la gran frecuencia con que los sujetos suelen ser los temas. Es interesante observar la coincidencia de argumentos, pero en sentido contrario, de ambos autores.

pronombre -según Reinhart- es parte del rema, y no parte del tema de la frase:

1) Ben said that Rosa likes him.

Pero como hemos visto anteriormente, him no es rema aunque ocupe posición final. Igualmente, Reinhart afirma que el sujeto de la cláusula principal en 2) debería ser un pronombre si la función de la pronominalización es marcar el tema de la frase:

2) \*He said that Rosa likes Ben.

Tampoco esta predicción puede ser aceptada con la suposición de que en ella "tema" significa lo mismo que para los lingüistas de la Escuela de Praga.

Reinhart concluye que a nivel intraoracional la correferencia se rige por el principio inverso, puesto que el pronombre no puede ser el tema de la oración, más precisamente -aclara- no puede ocupar la posición de tópico (o tema), que implica un SN lleno correferencial a la izquierda. Esto señala otra carencia del análisis de Hinds, la cual consiste en no diferenciar entre la pronominalización interoracional y la pronominalización intraoracional. Mientras la primera es, por lo general, libre, en la segunda se hallan una serie de restricciones que la teoría debe intentar explicar.

Otro intento de aplicar la teoría funcional al análisis de las relaciones anafóricas tiene como autor a Kuno. El trabajo de Kuno, quizá el más conocido,

presenta igualmente, ciertos problemas. En primer lugar, y aunque Kuno pretende aplicar la teoría FSP este autor presenta un gran número de términos, vagamente delimitados, cuya operatividad es muy difícil de verificar ("theme", "contrastive listing", "exhaustive listing", "neutral description", "predictable theme", "unpredictable theme", "contrastive theme", "known part of sentence", "unknown part of sentence", "old information", "new information", entre otros). Así, respecto al tema, Kuno escribe: "I can only say that the theme is what the rest of the sentence is about." (1975:277) y elabora la siguiente restricción: "A noun phrase that represents what the sentence is about, namely, the theme of the sentence, cannot be pronominalized intrasententially." (1972a:305). Kuno ilustra este principio con los ejemplos siguientes:

1) What did John do for Mary?.

la) When he went to Boston, John took her out to dinner.

lb) \*When John went to Boston, he took her out to dinner.

John es el tema de la) y lb) porque ha aparecido en la pregunta anterior, de manera que se está operando a nivel interoracional, sin que ello aparezca reflejado en el principio: John aparece mencionado por segunda vez ya en la respuesta. Lo mismo sucede con Mary, que no es, sin embargo, el tema según la definición de Kuno. Mary debería también pronominalizarse en la segunda mención,

como se muestra en las frases siguientes:

2) What did John do for Mary?

2a) When he met her, John took Mary out to dinner.

2b) \*When he met Mary, John took her out to dinner.

Parece, pues, que un principio más general está operando: un principio a nivel interoracional que impide que una segunda mención no sea pronominalizada. No parece adecuado, por tanto, intentar formular una restricción de pronominalización intraoracional cuando el antecedente se halla en una oración anterior. Nos hallamos claramente ante un caso de pronominalización interoracional: el pronombre en la) y los pronombres en 2a) no tienen su antecedente a la derecha sino en la frase anterior. Precisamente, la hipótesis de Kuno sobre la pronominalización hacia atrás es igualmente inadecuada, como se verá a continuación.

Los ejemplos anteriores nos muestran otro problema. Cuando la pronominalización se realiza a nivel interoracional, no parece adecuado hablar de restricciones sino de preferencias. El hablante puede escoger repetir el SN lleno, en lugar de optar por el pronombre, por un número ilimitado de razones, sin que por ello incurra en agramaticalidad.

La hipótesis de Kuno sobre la pronominalización hacia atrás afirma que ésta sólo es posible cuando el SN lleno de la derecha representa información conocida

o predecible [como en la) (1972a:302)]. Esto es lo mismo que decir que la pronominalización hacia atrás es simplemente inexistente, ya que el establecimiento de un referente en el discurso implica su introducción mediante un SN lleno, que sería entonces el verdadero antecedente del pronombre. Carden (1982) ha mostrado, como ya se ha visto, que en textos naturales analizados por él se hallan casos verdaderos de pronominalización hacia atrás. En estas oraciones el SN lleno no es, por tanto, información predecible, siendo el referente introducido por primera vez con el pronombre.

Otro de los términos precariamente definidos es el de "tema predecible". Según Kuno un tema predecible es aquel que el oyente puede adivinar en el contexto de la frase, si las palabras en cuestión se hacen inidentificables. Una definición tan intuitiva no puede ser verificada ni en los propios ejemplos de Kuno. Así, mientras Tom en lb) es, según Kuno impredecible, him en 2b) es predecible (1975;277):

1a) A: I understand that John, Bill, and Tom all  
teach high school.

1b) B: John does, and Bill does, too, but Tom does  
not.

2a) A: Who do you like better, John or Mary?.

2b) B: Between these two, I like him better.

En su trabajo de 1975 Kuno presenta diez reglas de pronominalización. Una de ellas es la restricción sintáctica preceder y mandar, pero ni ésta encuentra mayor operatividad desde el enfoque general de Kuno, ni las otras permiten todavía un conocimiento pleno de las condiciones oracionales, textuales o discursivas.

Bickerton (1975) sostiene, a diferencia de Hinds y Kuno, que la sintaxis no juega ningún papel en la determinación de la correferencia, e intenta explicar ésta mediante la distinción "presupposition-focus".

Según Bickerton:

"Pronominalization flows bidirectionally, and across sentence boundaries, from presupposed to asserted NPs and between presupposed NPs except where one NP has been presupposed throughout its derivational history and the other has not. In the latter case, pronominalization shall be from the more-consistently to the less-consistently presupposed." (1975:32 s.).

De aquí se deriva una restricción en el sentido de que cuando el pronombre es "presupposed" y el SN lleno es "asserted", la correferencia es imposible.

Bolinger (1979) también se ha preocupado por las dificultades que tienen las reglas de correferencia sintácticas para ofrecer explicaciones generales, lo que le ha llevado a elaborar una serie de principios pragmáticos. Su punto de partida en el estudio de la anáfora consiste en considerar las condiciones de reidentificación o reintroducción de un SN lleno.

Bolinger propone el siguiente principio: "The topic may be reidentified easily in the theme, but in the rheme only if the theme lacks a normally topical form (subject noun or subject pronoun)." (1979:306). Como podemos observar, este principio constituiría otro intento de explicar las restricciones que se dan a nivel intraoracional, pero en esta formulación se introduce el factor "preferencia" de carácter pragmático. Bily (1981:103) encuentra contraejemplos a este principio, como la frase siguiente:

Charles loves only Chárlés (and nobody else).

pero éste no invalida la generalidad de aplicación del principio de Bolinger. Se reafirma, en cambio, el interés de tomar en cuenta factores pragmáticos tales como el propósito irónico del hablante (ver también Leech, 1983:75).

Finalmente, es interesante señalar la gran heterogeneidad de significados que los términos empleados en esta área poseen. En efecto, a la complejidad del tema se le suma la dificultad de ordenar unas nociones respecto a otras. En primer lugar, nos encontramos con la pareja "tema-remata" usada de dos formas distintas. En la interpretación que corresponde a la FSP, el factor decisivo no es la posición en la frase, sino el grado de DC dado por el grado de independencia del contexto de las unidades comunicativas. En este sentido el tema está asociado a la información conocida, y el remata a la

información nueva. La segunda interpretación corresponde quizá a una concepción más tradicional de esta concepción, y queda asociada estáticamente a la linealidad de la frase: la primera parte es el tema, y la segunda el rema [ésta es la concepción que hemos visto en Reinhart (1983), y que también se halla en Halliday (1967, 1976) entre otros].

Esta última concepción es la que parece estar en el origen de las dicotomías "topic-comment" y "topic-focus"<sup>27</sup>. De Chomsky es la siguiente definición de "tópico": "... the leftmost NP that is immediately dominated by S in the surface structure and that is, furthermore, a major category..." (1965:221).

Al especificar el tópico de esta manera se evita su identificación con el sujeto sintáctico, puesto que se entiende, de manera informal, que el tópico es "aquello sobre lo que trata la oración". En el siguiente

---

<sup>27</sup>Existen en la literatura lingüística diferentes concepciones de tópico. Además, como Chafe (1976:50) señala, el tópico no significa lo mismo en todas las lenguas. Así, en chino, que es una lengua "topic-prominent", el tópico establece un marco espacial, temporal o personal para la afirmación a la que precede. En inglés, según Chafe, lo que se llama tópico no es más que un ítem contrastivo que se ha sacado de su posición normal, y se ha colocado en posición inicial. Las siguientes frases son ejemplos de tópicos, todos contrastivos, de Chafe:

The pláy, I saw yesterday.

As for the pláy, John saw it yesterday.

Jóhn I saw.

Por otro lado, a nivel de texto o discurso el uso del término tópico significando aquello sobre lo que trata el texto o discurso está ya muy afianzado.

ejemplo de Chomsky se considera que John es el tópico:

It was John I saw.

La falta de coincidencia con las predicciones de la teoría FSP no puede ser más evidente. John, con el acento natural de este tipo de oraciones, es el rema.

Jackendoff (1972:262), analizando la lengua inglesa en la que a menudo el sujeto es el tema de la oración, identifica uno con otro, y el predicado con "comment".

También la concepción de tema y rema de la FSP está asociada con diversas distinciones, como: presupposition-assertion, presupposition-focus, known-unknown, old-new, y given-new. Todas ellas tienen en común su naturaleza binaria, frente a la naturaleza de continuum de grados de DC de la Escuela de Praga. Sin embargo, ninguna de estas distinciones es totalmente coincidente con la otra.

Según Price (1979) son al menos tres las nociones que se presentan bajo los términos comunes de "nuevo" y "conocido", o sus equivalentes. Según una primera definición, presentada por Kuno (1972b, 1978), quien denomina esta oposición "old-new", y por Halliday (1967, 1976) principalmente, la información conocida es aquella cuya aparición en una posición concreta de la oración puede predecir el oyente, o al menos el hablante